

# 6 canciones para ti

A romantic couple is featured in a winter-themed setting. The woman, on the left, has long brown hair and is wearing a black beret and a dark jacket. The man, on the right, is wearing a black leather jacket and has a tattoo on his left hand that reads 'FEVER'. He is gently holding the woman's hair. The background is a mix of soft colors and falling snow.

Natalia Sánchez Diana

6  
canciones  
para ti

Natalia Sánchez Diana

Copyright © 2018

Natalia Sánchez Diana

Todos los derechos reservados.

Código de registro Safe Creative: 1808148043458

Diseño de portada: Natalia Sánchez Diana

Imágenes. ©Shutterstock

Paris Hand Drawn doodles "Designed by Freepik"

Assortment of funny emojis "Designed by Freepik"

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

## DEDICATORIA

A todas las personas que os enamorasteis de la música de *Smoking Wild Demons*, de la timidez de Nicolette y de la voz de Danny.

A Carmen, del blog MANTA DE PALABRAS, porque fue la primera persona que descubrió esta historia cuando yo estaba perdida en estos locos mundos de la autopublicación.

A Aura, del blog DEVORADORES DE MUNDOS y EL TALLER DE LA DRAGONA, por su apoyo y su ayuda.

A las escritoras que he conocido en las redes y con las que comparto sueños y desvelos. Sois mi inspiración.

## CONTENIDO

### [DEDICATORIA](#)

### [AGRADECIMIENTOS](#)

#### [Algunos cambios](#)

#### [Lo que te devuelve el espejo](#)

#### [El descubrimiento del siglo](#)

#### [Primera canción](#)

#### [Como la cera](#)

#### [La noche del concierto](#)

#### [Rock'n'Roll saved my soul](#)

#### [El reencuentro](#)

#### [Nochebuena](#)

#### [Visita inesperada](#)

#### [Lo que se siente en familia](#)

#### [Donde los pinceles obran magia](#)

#### [Segunda canción](#)

#### [Dime que no avance más](#)

#### [El peso de la fama](#)

#### [Planes para olvidarle](#)

#### [Cuenca o Invernalía](#)

#### [La grabación](#)

#### [La excursión](#)

#### [La foto](#)

#### [La última noche del año](#)

#### [Un avión, un tren, dos autobuses para llegar aquí](#)

#### [La verdad de lo que quieres conmigo](#)

#### [Algo real](#)

#### [Tercera canción](#)

#### [¿Quién es la chica de las 6 canciones?](#)

#### [On tour](#)

#### [El Cottage](#)

#### [Lennox Doherty](#)

#### [Ayrton Frazier](#)

#### [Té y galletas para unas chicas sorprendentes](#)

#### [Entre amigos que tocan Rock'n'Roll](#)

[Cuarta canción](#)

[La tentación escocesa](#)

[Te daría el mundo](#)

[Oliv y Ayrton](#)

[Lennox y Luna playlist](#)

[Elecciones](#)

[La otra cara de la fama](#)

[Cuando todo se rompe](#)

[La decisión](#)

[Se ha ido](#)

[El corazón de Paca](#)

[Nos rompimos el corazón](#)

[Roto](#)

[Bonustrack. Hechos para romper](#)

[Leeds](#)

[Quinta canción](#)

[Un nuevo comienzo](#)

[Los últimos cuadros](#)

[París](#)

[SEXTA CANCIÓN](#)

[No y mil veces no](#)

[Como unos turistas más](#)

[Le fabuleux destin de Danny et Nicolette](#)

[Epílogo](#)

[Y en 2019](#)

[SOBRE LA AUTORA](#)

[LYRICS](#)

## AGRADECIMIENTOS

A Jorge. A ver cuando nos escapamos a escuchar Rock'n'Roll

A mis hijos. Lo sois todo.

A mi familia, por estar ahí

A mi pueblo de Requena.

A mi ciudad adoptiva, Sagunto.

A mis amigas, Marce, Mariló y Cristina, con las que las cervecitas al sol o los cafés en pleno invierno saben mucho mejor.





## ALGUNOS CAMBIOS

20 de diciembre

—Que lo pierdo, que lo pierdo, que lo pierdo...—musitó Nicolette mientras corría por la estación de Castellón, bajaba a toda velocidad por la rampa y metía el billete en el control. Descendió las escaleras de dos en dos y cruzó el andén hasta llegar al tren. Saltó en su interior y las puertas se cerraron detrás de ella apenas unos segundos después.

Respiró hondo y miró a su alrededor. No había sitios libres, al menos, en aquel vagón, así que se agarró al asidero y decidió quedarse ahí hasta que a lo largo de las siguientes paradas, algún asiento quedara disponible. Sacó el mp4 de la mochila y se puso los auriculares. Lo encendió y dejó que los acordes de una guitarra inundaran sus oídos.

Kendji Girac, un cantante francés, versionaba “La Bohème” con aires flamencos.

Cómo habían cambiado sus gustos musicales durante los últimos meses.

Cómo había cambiado su vida, en realidad.

Había decidido reconciliarse con el idioma de su madre, así que había cogido el francés como segunda lengua en la carrera. Había descubierto que tenía una facilidad innata para hablarlo. Y lo había acabado amando, porque despertaba algo en ella que era desconocido y familiar a la vez.

El primer semestre de la universidad había acabado y le había ido muy bien. Había conocido gente, asistido a algunas fiestas de los jueves y, además, había sacado casi todo con matrícula de honor. Esto último era consecuencia de no tener vida social fuera de la universidad. Sus amigas Olivia y Luna no dejaban de recordárselo, de felicitarla por sus méritos académicos, pero al mismo tiempo, le restregaban por la cara la cantidad de fiestas, conciertos o cafés que se perdía por estudiar.

Quería dar lo mejor de sí misma, porque sabía que no tenía ni todo el tiempo ni todo el dinero del mundo para perderlo siendo una estudiante mediocre o poco aplicada. Sabía el sacrificio que su abuela hacía para darle esa oportunidad y sabía que, si conseguía una beca para el año siguiente, podría relajarse. Aunque lo cierto era que ya no pasaban apuros económicos, porque Pepe, el novio de su abuela, se había mudado con ellas y ahora siempre había comida en la nevera, gasolina en el Cuatro Latas y no tenían miedo de pasarse con la factura de la luz.

Ese había sido el mayor cambio en su vida: la presencia de un hombre en su casa. Aunque era educado, respetuoso y amable, era un desconocido para Nicolette. Pero, ¿qué podía hacer? Su abuela se había enamorado. ¡Era y se la veía tan feliz!

¿Cómo iba a arrebatarse eso con sus quejas? Su abuela Paca se merecía lo mejor, después de una vida dura y entregada, así que Nicolette podía aguantarse, centrarse en la universidad y en su estudio. Porque si algo le había permitido la nueva situación económica era que el poco dinero que había ganado con sus cuadros o collares lo invertía en el alquiler de un pequeño bajo en la playa, un lugar que había conocido gracias a una amiga de su abuela que quería alquilarlo a alguien de confianza. ¿Y qué mejor que ella misma, con su fama de chica seria y responsable?

Había convertido aquella estancia en su refugio, en su reino. Y ahora que había acabado la universidad por las vacaciones de Navidad, tenía pensado estudiar, pintar y elaborar collares allí.

Habían cambiado muchas cosas. Incluso su piel.

Miró el tatuaje que se había hecho esa misma mañana, la del cumpleaños de Danny, en un pequeño estudio en el centro de Castellón, antes de las últimas clases de ese semestre.

4ever.

Un tatuaje para recordarle, pero al mismo tiempo, para pasar página. Tenía que asumir lo que había pasado para seguir adelante.

Había decidido quedarse con lo bueno, con todo lo que él le había dado, con todos los momentos compartidos.

A veces, pensaba que había sido solo un sueño, que algo así no podía pasarle a ella, pero no era cierto. ¡Le había pasado! Lo había vivido. Se había vuelto a enamorar, perdiendo el miedo. Y la experiencia había sido algo memorable, digna de un pequeño tatuaje, un recordatorio de que tenía que vivir más. Lo haría, cuando se sintiera más preparada.

Incluso daría un gran salto al vacío.

Sacó el papel que su profesora de francés le había entregado. Se le dibujó una sonrisa en la cara incluso antes de desplegarlo, porque sabía bien qué contenía. Tenía que decirselo a su abuela, porque estaba segura de que se sentiría muy orgullosa de ella y le ayudaría con su decisión. Fuera cual fuera.

Miró por la ventana.

Tal vez necesitaba un cambio radical a su vida.

Sobre todo, para superar del todo el "tema Danny". Lo había intentado con todas sus fuerzas, hasta el punto de que había dejado de escuchar su música y ahora solo escuchaba canciones en francés. Sí, también hablaban de amor, pero no lo hacían con su voz. Si cerraba los ojos, aún podía escucharla, rota y vibrante y aún recordaba su risa, cálida y mágica.

Casi cinco meses y aún le dolía la despedida en el aeropuerto. Aún se le partía el corazón como aquel día. Así que había dejado de buscarle en Google, había dejado de seguirle en las redes y había dejado de escuchar sus canciones.

Había sido un sueño bonito pero que no había durado. Que no podía durar.

Sus mundos eran muy opuestos. El de Danny, con su música, su trabajo como modelo, su futuro lleno de promesas...Y el suyo, en su cárcel invisible, con sus limitaciones y sus pocas opciones.

¿Y si se hubiera ido con él a Londres? ¿Y si hubiera cometido esa locura?

No. Sabía que no lo habría hecho. Que, con dieciocho años, no iba a tomar una decisión de la que podía arrepentirse en cualquier momento...O peor aún. Podía arrepentirse él...Y entonces...Ella tendría que haber regresado con su orgullo herido y su corazón roto.

El corazón lo tenía roto igualmente, pero al menos, conservaba su orgullo. Había decidido que aquella historia de amor se quedara en un recuerdo. Un amor de verano que la había cambiado. Que la había vuelto más segura de sí misma, más fuerte, con las ideas más claras...Aunque también un poco cobarde, porque no se atrevía a buscarle ni a saber de él. Ni siquiera salía, con la excusa de que tenía que estudiar, pero es que no se sentía preparada ni para escuchar la voz de Danny en el Ramones, donde solían acudir sus amigas.

Necesitaba tiempo. Y sus amigas lo entendían...Más o menos.

Por eso había decidido ceder a sus presiones y había accedido a ir de compras al centro de Valencia al día siguiente, porque pronto sería Nochebuena y aún no había comprado nada. Su abuela también se había apuntado al plan, porque se sentía culpable por dedicar demasiado tiempo a Pepe en detrimento de Nicolette, que además no estaba atravesando su mejor momento.

Su vida había cambiado en tantas cosas que sentía ese miedo que provoca lo desconocido. Con el tiempo, un poco más de tiempo, se vería con fuerzas para salir, para bailar, para soñar, para recordar, para volver a escuchar la voz de Danny.

Y quizá, con el tiempo, se viera capaz de volver a enamorarse. Hasta que ese día llegara, podía salir de compras con sus amigas y su abuela. Después volvería a recluirse en su estudio, en sus pinturas y en sus collares.

«Por un día no pasa nada», se dijo a sí misma.

## LO QUE TE DEVUELVE EL ESPEJO

—¡Muchas gracias, Milwaukee! ¡Habéis hecho que este sea un gran cumpleaños! ¡Buenas noches!

El estadio rugió una vez más con un aplauso ensordecedor.

5 meses, 50 ciudades, horas y horas de viaje, demasiado tiempo en aviones y aeropuertos, dormir poco y mal en el autobús del grupo, decenas de habitaciones de hotel, felicitaciones en el backstage, ruedas de prensa, entrevistas...Y fama. Justo lo que siempre había deseado.

Estadios de fútbol coreando su nombre, cantando sus canciones, entradas agotadas...

Todo lo que había soñado era real. Abrumador e intenso. Por mucho que parecía preparado, tanto como uno lleva preparándose para cumplir su mayor sueño, la fama y lo que implicaba lo había pillado desprevenido. A él y al resto de integrantes de *Smoking Wild Demons*.

América se había rendido a sus pies, al igual que Inglaterra y su querida Escocia.

—¡Has estado soberbio, Danny! ¡Todos lo habéis bordado! —dijo su representante—. Venga, id al hotel, daos una ducha y coged las cosas, que saldremos al aeropuerto de madrugada.

Danny sabía lo que eso significaba. Dejaban Estados Unidos para viajar a Europa. Se sentía eufórico.

La primera parada era España. Porque él había convenido no solo a su representante sino también a la mandamás de la discográfica.

Tenía que volver. Por ahora, todo lo que había planeado marchaba a la perfección. Y estaba seguro de que seguiría así. Danny estaba convencido de que las cosas acabarían encajando, de que las piezas del destino acabarían acoplándose para que Nicolette venciera su miedo y le diera una oportunidad.

Con ese pensamiento, preparó la maleta en su habitación del hotel.

—¿Cómo vas, Danny? ¿Te falta mucho? —Escuchó a James detrás de la puerta. Se acercó y le abrió.

James iba impecable, con su ensayada sonrisa que escondía su talento como tiburón de los negocios capaz de cualquier cosa por ganar más dinero.

Ambicioso e inteligente, se movía por aquel mundo como pez en el agua, haciendo contactos, consiguiendo contratos y engrosando sus cuentas bancarias.

Por eso, *Smoking Wild Demons* se había convertido en el grupo revelación en un tiempo récord. ¡Y lo que estaba por venir! Al menos, eso era lo que James decía a todas horas. Promesas, promesas y más promesas.

Pero a Danny solo le importaba una cosa.

—¿Preparado para volver a Europa? —le dijo James.

Danny asintió con la cabeza sin prestarle demasiada atención a su agente. Metió las últimas prendas de ropa y cerró la maleta. Luego, se colgó la guitarra a la espalda y levantó la cara.

James le miraba.

—¿Qué pasa?

—Sé que has pedido que envíe unas entradas con pase de *backstage* a una dirección en un pueblo de Valencia —soltó James, a bocajarro, algo propio de él.

—Sí, así es.

—No las voy a enviar.

A Danny le costó entender las palabras de su agente.

—¿Qué has dicho?

—Tienes que olvidarte de esa chica.

Danny trató de mantener la calma, así que hizo lo mismo que siempre hacía para no mostrar su nerviosismo: cruzó los brazos sobre el pecho y bajó la cabeza.

—¿Por qué? —preguntó, mirándose las botas.

—Porque ahora eres famoso y rico —hizo énfasis en la palabra, recordándole una vez más que estaba allí en parte